

Con Mismo y que me enseñaron Mis Carros

Cuando era joven, puede que por momentos haya deseado ganarme la Lotería o el carro del concurso, pero siempre regresaba a lo que era mi tradición, desear otra realidad corporal. Todo cambió, cuando como parte de mis estudios del bachillerato en sicología tuve que hacer unas horas de observación en una escuela para niños con espina bífida y perlesía. Fue una experiencia transformadora desde el primer momento. Jamás volví sentirme mal por mi altura o cualquier otro aspecto de mi físico, capacidades intelectuales y/o circunstancias de vida

Con los años uno se da cuenta de las cosas que realmente son importantes. Una de las principales es que es mejor tener PAZ que otras cosas materiales. Claro que me acuerdo de aquellas cosas materiales que me robaron la paz como, por ejemplo, mis carros. Aquellos sin aire acondicionado cuando llovía (Volky del 71, Suzuki Swift del 89). Tenía contacto con las partes oscuras de mi alma cuando me dejaba a pie (Volvo 740 del 88, Mazda 626 del 2001). Ay Dios, cuando tenía que estacionar un carro grande en un espacio pequeño (Toyota Avalon del 2003) o las constantes reparaciones de la suspensión, gomas y batería (Chevrolet Malibu del 2016).

En 37 años de conducir...Cada uno de mis carros me dio cosas buenas y malas. Cada uno fue apreciado en su momento hasta que llegó el momento de pasar la página.

En mis casi 56 años he tenido parejas que están más lejos de la palabra PAZ que Puerto Rico de una carretera sin hoyos. También lo contrario. Pero todas, TODAS han aportado a quien soy hoy con lo bueno y lo malo. Aún con las peores experiencias me he convertido en una persona más madura y/o con más recursos. Claro, pasa luego del periodo de turbulencia. Esto ocurre cuando estoy listo para asimilar el aprendizaje. Así es cuando la distancia me permite ver las cosas que no vi en el momento. Además, mis conclusiones de lo que pasó crecen a ser algo más elaboradas y balanceadas. Tuve que estar abierto a verlo, pero lo hice cuando pude, antes no.

El Volky me hizo ciudadano de la carretera, por primera vez me sentí independiente y dueño de mi destino. El Suzuki me dio la experiencia de tener un carro nuevo. El Volvo, que sigo extrañando y fue el más duradero, me acompañó en años de transición en mi vida (soltero/casado/soltero). El Mazda... como con Bruno, no hablamos del Mazda. El Avalon mantuvo a mi familia segura y cómoda. El Malibu me trajo a la modernidad (Bluetooth, cámara reversa, pantalla).



Cada pareja o casi pareja que has tenido ha aportado a quien eres hoy. Decide tener PAZ independiente de si tienes pareja o no. Decide pasar la página y que el sentimiento que te generen los recuerdos sea más bien de agradecimiento a la vida por estar hoy aquí con el aprendizaje obtenido. Busca pasar la página y disfrutar en la que estas ahora. Concéntrate en el aquí y ahora reconociendo lo que has crecido. Estas con mismo(a), nunca solo(a).

Dr. Carlos J. Cañuelas Pereira, CPL, Director y Consejero
 carlos.canuelas1@upr.edu
Centro Estudiantil de Consejería y Sicología (CECSI)
 Decanato de Estudiantes. (787) 758-2525 exts. 5212 y 5209

